

"PARA REFLEXIONAR" En Familia

"El Espíritu Santo es quien nos recuerda todo lo que Jesús nos ha enseñado"

¿Cómo quiero recibir el Espíritu Santo en este tiempo de pandemia?

¡ESPIRITU SANTO, VEN!

fueron las tres palabras sobre las cuales el Papa quiso reflexionar.



Pentecostes: Originalmente se llamaba fiesta de las semanas y tenía lugar siete semanas después de los primeros frutos. Estas siete semanas son 50 días y ahí nace el nombre de pentecostes. En el calendario litúrgico celebramos pentecostes 50 días después de la resurrección de Jesús y esta fiesta se explica después de la Ascension del Señor, cuando se encontraban reunidos los apóstoles y la madre de Jesús. Era el día de la fiesta de pentecostes, estaban todos con miedo y llegó el Espíritu Santo a ellos con un fuerte viento y lenguas de fuego. Por miedo de él pudieron salir a predicar sin miedo y en diferentes idiomas.

BOLETIN ESPECIAL PENTECOSTES

28 MAYO - 31/MAYO

Reflexiones, lecturas e interrogantes para compartir en Familia.

Fundación Educativa "La Asunción" y "Cristo Rey"



- CONTINENCIA
- BENIGNIDAD
- PACIENCIA
- FIDELIDAD
- ALEGRÍA
- PAZ
- AMOR
- BONDAD
- MODESTIA
- CASTIDAD
- LONGANIMIDAD
- MANSEVEDUMBRE

JESUS NOS HABLA

Comentario del Evangelio

DOMINGO 31 DE MAYO
 SABADO - 30 Juan 21, 19-25 - DOMINGO - 31 Juan 20, 19-23
 JUEVES - 28 Juan 17, 20-26 - VIERNES - 29 Juan 21, 15-19

GITAS EVANGELIO DIARIO

La **NOVEDAD**, nos da siempre un poco de miedo. Con frecuencia seguimos a Dios, pero hasta un cierto punto; nos resulta difícil abandonar a El con total confianza, dejando que el Espíritu Santo anime, guíe nuestra vida, en todas las decisiones. La **ARMONIA**, señala que el Espíritu Santo, aparentemente, crea desorden en la Iglesia, porque produce diversidad de carismas, de dones y que «sin embargo, todo esto es una gran riqueza, porque el Espíritu Santo es el **MISION**. Lo que sucedió en Jerusalén hace uniformidad, sino reconducir todo a la armonía». «El Espíritu Santo es el alma de la **MISION**. Lo que sucedió en Jerusalén hace casi dos mil años no es un hecho lejano, es algo que llega hasta nosotros, y que cada uno de nosotros tiene la misión de experimentar».

Cuervos hermanos y hermanas; el evangelio de este domingo, nos regala la presencia de Jesús que entrega su Espíritu a sus discípulos y amigos. Un fruto de ese Espíritu es el don de la paz. Pero no cualquier paz, sino la paz que solo puede dar Dios. No es la mera ausencia de guerras, sino el orden de todo respecto del Plan Original de Dios para todo lo creado, especialmente para el hombre: amar y servir en todo y a todos y todas. Esa paz, si que es duradera! Es paz que viene a amidar en el fondo del corazón de cada uno de nosotros y nos afianza a soñar la utopía de un mundo más justo, más fraterno y más humano. Más digno de ser unido, un mundo donde el mal es vencido definitivamente por el poder de la gracia del Espíritu de Jesús, que hace nuevas todas las cosas y viene como fuego ardiente a habitar en nuestros corazones, para apasionarnos por el Bien y la Verdad.